

Editorial

El presente año permite celebrar el inicio del sexto año de vida de esta revista, proyecto editorial que naciera en febrero de 2010, y cuyo equipo de trabajo se esfuerza por ratificar su compromiso con las autoridades universitarias que han confiado en este proyecto académico. Para quienes conocen el ámbito editorial, saben que no es fácil la continuidad de una revista universitaria en Latinoamérica: se suelen enfrentar a problemas económicos, cambios administrativos, renovaciones tecnológicas, ligerezas mediáticas, presiones científicas, y hasta envidias por los éxitos alcanzados y regodeos por los límites aún no superados. Por ello, nos complace iniciar este sexto año, de la mejor y única manera que podemos hacerlo: cumpliendo con la periodicidad y ofreciendo artículos de gran calidad intelectual.

En esta ocasión, el número de febrero abre con un interesante artículo procedente de Argentina, del Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL), bajo la pluma de su director Ramón Gutiérrez, figura central en la historiografía arquitectónica en las últimas décadas. Su gran conocimiento sobre México le permiten abordar el complejo siglo XIX, específicamente acerca de la etapa formativa de Lorenzo de la Hidalga –a través de fuentes gráficas poco conocidas– uno de los autores más prolíficos de aquel siglo, aunque paradójicamente sea, de quien menos obras quedan en pie en la actualidad.

La segunda colaboración también proviene del sur, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, prestigiosa institución con quien la Facultad de Arquitectura de la UNAM posee intensas colaboraciones académicas desde hace varios lustros.

Su autor, Edgar Barillas –especialista en la historia del cine guatemalteco– analiza la utilización de la imagen fílmica del patrimonio edificado para la construcción del discurso de la historia nacional, específicamente durante la administración del presidente Jorge Ubico (1931-1944), cuando se reescribió la historia oficial de aquel hermano país.

El número continúa con otra colaboración internacional proveniente de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), institución privada en Ecuador, con un innovador modelo educativo que le ha permitido crecer y consolidarse como una de las opciones educativas más importantes de aquel país. De la mano de Karina Monteros Cueva, el artículo aborda la arquitectura doméstica producida en la región oriental boliviana, donde los jesuitas establecieron varias misiones entre 1691 y 1760 a fin de adoctrinar a la etnia de Chiquitos, con una arquitectura que sorprende por la sencillez de un barroco.

La cuarta colaboración procede del ámbito nacional, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), bajo el acuciosa mirada de Eugenia Azevedo Salomao, quien nos expone el significado de la habitabilidad como recuerdo, a través de la experiencia de prácticas cotidianas –*el habitus*– y las actividades especiales de la cultura purépecha como elementos fundamentales en la construcción del espacio habitable y la identidad social.

El número continúa con la colaboración de dos destacadas académicas de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. En primer lugar, María Lilia González Servín, especialista en la historiografía de la arquitectura hospitalaria, quien nos ofrece una propuesta metodológica a través de cuatro “ordenes” o categorías –ambiental, territorial, arquitectónica y tecnológica– que al aplicarse a un caso de estudio bastante estudiado –el Hospital de Jesús de la Ciudad de México– nos demuestra que nuevos andamiajes metodológicos permiten arrojar nuevas luces a ejemplos que se consideraban ya agotados. Por su parte, Mónica Cejudo Collera nos muestra un panorama historiográfico poco estudiado: la aportación arquitectónica de los ingenieros militares durante el siglo XIX mexicano, pujante gremio que no pudo evitar las complejas relaciones ideológicas entre liberales y conservadores, con las consecuencias positivas y negativas que ello produjo en la asignación de proyectos y edificaciones públicas.

La sección de Entrevista se engalana con el oficio y pensamiento de Ricardo Prado Núñez, arquitecto, restaurador y docente de varias generaciones en el Posgrado de Arquitectura de la UNAM, brillantemente entrevistado por Diana Ramiro Esteban, investigadora en la misma Facultad, para ofrecernos sus experiencias de vida, profesionales y académicas, así como sus opiniones sobre distintos acontecimientos en el campo del patrimonio edificado y su conservación.

La sección de Espacios, dirigida a incorporar la producción literaria vinculada con la espacialidad arquitectónica o urbana, se enorgullece en presentar la colaboración de Margarita León Vega, reconocida poeta y ensayista adscrita al Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Su participación en esta sección, bajo el sugerente título de *Ciudad sin precauciones*, nos ofrece una colección de poemas que provocan espacialidades narrativas propias de la compleja ciudad contemporánea.

El número cierra con una interesante reseña bibliográfica preparada por María de Lourdes Díaz Hernández, investigadora de esta misma Facultad de Arquitectura de la UNAM, quien analiza el libro *Los arquitectos en una encrucijada* de Ramón Vargas Salguero, una crestomatía de 18 textos que recoge sus cursos, ponencias y conferencias de muchos enriquecedores lustros de su vida académica. La metáfora de la “encrucijada” le permite a Ramón Vargas exhibir la disyuntiva en la que se encuentran los arquitectos contemporáneos mexicanos: encauzar su profesión hacia el mercado global y neoliberal que se les presenta, o virar su mirada a satisfacer las demandas de viviendas dignas y cómodas de las masas empobrecidas.

Finalmente, debemos agradecer la colaboración artística del arquitecto Antonio Turati Villarán, estimado y reconocido docente de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde formó innumerables generaciones de profesionales, tanto en licenciatura como en posgrado, hasta que decidió jubilarse hace escasos años, una decisión sin duda merecida, pero que indudablemente nos hace extrañar su ausencia en las aulas universitarias. No obstante, la ocasión de volver a colaborar con su amada Casa de Estudios nos permite mostrar su una faceta como dibujante, no por todos conocida, a través de extraordinarios dibujos, con delicadas líneas y virtuosos claro oscuros, que robustecen la tradición en esta revista por mostrar las múltiples labores creativas de los profesores de esta Facultad.

Ivan San Martín Córdova
Editor